

a Turquía. La única institución turca que se encontraba anteriormente entre las mejores 200 instituciones de nivel superior, la Universidad Bogazici, descendió del puesto 60 al 139. La Universidad Técnica de Estambul subió del rango 201-225 al puesto 165 (bajo el puesto 200, Times no proporciona un orden específico, sino prudentemente posiciona a las instituciones en rangos). La Universidad Técnica de Medio Oriente ascendió desde el mismo rango a la posición 85, mientras que la Universidad Sabanci, pasó de no formar parte del ranking a posicionarse en el número 182.

Entonces, ¿por qué las universidades de Turquía se encuentran repentinamente en la palestra? Richard Holmes, quien está a cargo del blog sobre los rankings universitarios, provee una respuesta convincente. Él ha señalado que un único estudio (el ampliamente citado “Observación de un nuevo bosón...” en Physics Letters B, el cual anunció la confirmación del Bosón de Higgs) fue responsable de la mayoría de los cambios en los rankings de este año.

---

**Pero los buenos rankings (por ejemplo, los que reflejan la realidad de que la calidad de la educación superior es algo que se construye a lo largo de las décadas, no años) simplemente no muestran cambios significativos de año a año.**

---

Este estudio contaba con la participación de más de 2.800 coautores, incluyendo aquellos que provenían de las universidades en Turquía que recientemente estaban formando parte de los rankings. Dado que THE no considera artículos escritos por varios autores, toda institución que tuviese un coautor en el estudio puede contabilizar todas las citas. El hecho de que la metodología de THE en este aspecto está estructurada para, de hecho, dar “puntos extra” a las universidades ubicadas en países donde las publicaciones científicas son bajas, generó que las publicaciones de algunas escuelas escalaran estratosféricamente, no solo en Turquía. Otros ejemplos de este hecho son la Escuela Normal Superior de Pisa en Italia, la cual llegó literalmente de la nada a posicionarse en el número 65 del ranking mundial y la Universidad Técnica Federico Santa María en Chile, la cual logró llegar

al cuarto puesto entre las universidades de Latinoamérica.

### ¿UNA MODA O UNA CASUALIDAD?

Básicamente, la base para la historia del “auge de Asia” este año se basó casi completamente en el hecho de que algunos de los 2.800 coautores del estudio sobre la “Observación de un nuevo bosón...” trabajaban en Turquía. Eso tiene relación con una peculiaridad estadística y no tiene nada que ver con el auge a largo plazo de universidades de las economías emergentes de China y el resto de Asia Oriental. De hecho, pareciera que muchas de estas instituciones han retrocedido, llevando a cuestionarse si es que existen circunstancias bajo las cuales THE escogería no publicar un encabezado sobre el “auge de Asia”.

THE, de modo elogiabile, ha comenzado recientemente a llevar a cabo consultas públicas para revisar su metodología. Claramente, sus políticas en la contabilización de citas necesitan un ajuste con suma urgencia. Pero quizás debiesen considerarse también las políticas editoriales: la obsesión por representar un continente asiático que muestra desenfadadas mejoras en la educación no le hace ningún favor al estudio. ■

---

## Enfrentando los desafíos de los estudios de posgrado en África sub-sahariana

**FRED M. HAYWARD AND DANIEL J. NCAYIYANA**

*Fred M. Hayward es consultor experto en educación superior de la Universidad de Massachusetts, Amherst. Correo electrónico: haywardfred@hotmail.com Daniel J. Ncayiyana es ex vicerrector de la Universidad Tecnológica de Durban en Sud-África, vicerrector adjunto de la Universidad de Cape Town y consultor en educación superior. Correo electrónico: profdjin@gmail.com*

Los orígenes coloniales de la mayor parte de la educación superior africana derivaron en que los estudios de posgrado pasen desapercibidos a nivel local. La visión fue que, si se necesitaban estudios de posgrado, los estudiantes podían viajar a la madre patria colonial. Así, el estado actual de los estudios de posgrado en África sub-sahariana se puede describir correctamente como una consecuencia del impacto perjudicial del pasado y los desafíos que ha enfrentado la educación superior desde los '70.

## LOS DESAFÍOS PARA LOS ESTUDIOS DE POSGRADO

A mitad de los '70 tanto el contexto para la educación superior como su estatus estaban en caída. Los efectos en la mayoría de los programas de posgrado fueron devastadores. La economía se encontraba en crisis en la mayoría de los países africanos, algunos gobiernos habían llegado a considerar a las universidades como bastiones de crítica indeseable y centros de oposición, los costos parecían demasiado altos, el estilo de vida del profesorado y estudiantes eran cuestionables y la utilidad de las universidades y programas de posgrado en particular de pronto parecía limitado.

La disminución de ayuda internacional para el desarrollo en educación superior y el cambio de enfoque hacia la educación primaria con un énfasis en “educación para todos” contribuyeron al problema. La caída del financiamiento estatal y a través de donaciones se ilustra fuertemente con la reducción del gasto público per cápita en educación superior, el que cayó de \$6800 dólares americanos en 1980, a \$1200 dólares en el 2002, y para el 2009 promedió solo \$981 dólares en 33 países africanos. Esta es una impresionante disminución de 82 por ciento.

La enseñanza en general también bajó su calidad debido a la rápida expansión del ingreso, el crecimiento general del tamaño de clases, la eliminación de las ayudantías en muchas universidades, la falta de profesorado y el bajo nivel de cualificación de muchos profesores nuevos. Las matrículas crecieron desde poco menos de 200.000 en los 70 a alrededor de 6 millones en el presente. Mientras que otras naciones desarrolladas y en vías de desarrollo invirtieron fuertemente en tecnologías de la información, los líderes africanos no fueron capaces de hacerlo así y por ello la brecha en tecnologías de la información entre África y el resto del mundo se incrementó. Estas condiciones impactaron en la capacidad de ofrecer formación de posgrado y, donde existía, limitaron su calidad.

Las noticias económicas en general sobre África subsahariana de alguna forma se han vuelto más positivas recientemente. La tasa de crecimiento de la economía de África subsahariana creció en 6.1 por ciento en el 2013 y se predice que crezca hasta en 6.8 en el 2015. Después de años de caída en el financiamiento de donantes, hay algunos ejemplos alentadores –incluyendo un proyecto reciente del Banco Mundial de \$200 millones de dólares Fortalecimiento de la Educación Terciaria en África a través de los Centros de Excelencia en África. Este se enfoca en varias áreas clave de la educación superior –incluyendo ciencia y tecnología, ingeniería, matemática, salud y agricultura. La Corporación Carnegie ha proporcionado financiamiento considerable para la educación superior

en sus programas multimillonarios –con enfoque en la formación de posgrado, el aumento de la calidad y número de académicos con doctorados y promoción de la investigación y publicación.

Los datos que tenemos sobre el crecimiento de la matrícula en estudios de posgrado en los últimos años son irregulares. Las matrículas de posgrado entre 1997 y 2007 muestran un total de 169.275 estudiantes de posgrado estudiando maestrías y doctorados, o 6,9 por ciento del total de matrículas. Los datos del período 2010-2013 muestran un aumento que llega a un total de 294.339 ahora 9,3 por ciento del total de matrículas en estas instituciones, un aumento del 73,9 por ciento. Si bien este es un aumento bastante sustancial en aproximadamente cinco años, poco más de la mitad de éste es reflejo del aumento de estudiantes de posgrado en Sudáfrica. De este total, aproximadamente 20 por ciento estaban estudiando a nivel de doctorado y 80 por ciento a nivel de magíster.

Los programas de posgrado en general han sufrido por falta de profesorado. El promedio de edad de los académicos está creciendo debido a la falta de contratación, lo que incrementa las pérdidas a medida que los académicos de mayor edad se jubilan. La escasez de académicos con doctorado está empeorando. Hace cinco años 50 por ciento del equipo académico tenía doctorado. Según nuestros datos, hoy el total es menor con un promedio de 38 por ciento de doctorados; una estimación reciente del Banco Mundial indicaba que era menor al 20 por ciento. Esto ha resultado en la falta de supervisión adecuada de estudiantes de posgrado en muchos programas.

## ESTUDIOS DE POSGRADO DE CALIDAD PARA EL DESARROLLO NACIONAL

Las investigaciones han mostrado que ninguna nación avanza hacia la esfera de los países en vías de desarrollo sin un sistema de educación superior de calidad, incluyendo los estudios de posgrado. El desarrollo viene de muchas formas variando desde la investigación de problemas nacionales clave hasta las contribuciones al conocimiento. Las universidades son las únicas instituciones nacionales con la capacidad de auto renovar la producción de conocimiento esencial para mantener y expandir el crecimiento.

---

**Las matrículas de posgrado entre 1997 y 2007 muestran un total de 169.275 estudiantes de posgrado estudiando maestrías y doctorados, o 6,9 por ciento del total de matrículas.**

Sudáfrica y Gana son las excepciones a la caída general en estudios de posgrado. Las nuevas inscripciones a los programas de magíster en Sudáfrica han crecido desde un 9 por ciento en el 2000 a un 16 por ciento en el 2005, con un 70 por ciento procedente de otros países africanos. La mitad de estos fueron países de la Comunidad para el Desarrollo de África Austral (SADC, por sus siglas en inglés). Ese crecimiento refleja la generosidad de Sudáfrica con sus vecinos de SADC al permitirles pagar la misma matrícula que los estudiantes sudafricanos. Los programas de magíster en instituciones públicas se incrementaron en un 56 por ciento desde el 2000 hasta el 2009. A nivel de doctorado, los graduados crecieron en 67 por ciento entre el 2000 y 2009.

La medida más clara del bajo nivel de investigación en África sub-sahariana se puede ver en el limitado número de publicaciones hechas por sus investigadores. Incluso en términos relativos el número de publicaciones para África sub-sahariana es bajo con la excepción de Sudáfrica.

### RECOMENDACIONES PARA MEJORAR

La tarea más crítica es reestablecer la cultura de la docencia, aprendizaje e investigación en las universidades africanas. En las mejores universidades es importante mejorar o establecer programas de posgrado de primer nivel. También es esencial reclutar más académicos bien preparados con doctorados, reducir la carga académica y remunerar a los académicos de forma adecuada para que no necesiten un segundo trabajo para sobrevivir financieramente.

Se deben encontrar nuevas fuentes de financiamiento para los estudios de posgrado. En general, con el mejoramiento de las economías de África sub-sahariana, hay más oportunidades para un mayor apoyo del gobierno. También es esencial el apoyo de donantes adicionales. Los costos, también, quizás tengan que aumentar en aquellos casos donde son bajos o inexistentes.

Es necesario fomentar centros de posgrado regionales. Sudáfrica se ha transformado en un centro regional importante para la educación de posgrado. Es de esperar que la nueva Universidad Panafricana, establecida por la Unión Africana, llene parte de esa necesidad. Está diseñada para enfocarse en estudios de posgrado en áreas específicas, comenzando con cinco campus regionales. Otras posibilidades para centros regionales podría ser Senegal con su larga historia de actividad regional y Gana que ha mejorado enormemente sus programas de posgrado.

Se necesita hacer un gran esfuerzo para expandir la formación de doctores porque el número de éstos en las universidades sub-saharianas ha bajado considerablemente.

Celebramos los esfuerzos de la Corporación Carnegie en esa área y motivamos a otros donantes a unirse a esta causa.

### EL FUTURO

La meta clave para el futuro es mantener y expandir los estudios de posgrado de calidad en todo el continente. El éxito no vendrá sin mayores y nuevas inversiones en estudios de posgrado por parte de aquellos gobiernos que reconozcan los beneficios de los programas de posgrado de calidad, de académicos que se comprometan con investigación y enseñanza de calidad, de estudiantes que tengan la capacidad intelectual para estudiar intensamente y de los aportes de gobiernos extranjeros, donantes y organizaciones internacionales. Estos compromisos ayudarán a revivir el estancado desarrollo nacional en gran parte de África sub-sahariana y crearán las condiciones para un resurgimiento de aportes de los estudios de posgrado africanos para el desarrollo nacional y producción de conocimiento. ■

---



---

## Crepúsculo privado: Universidades privadas en Kenia

ISHMAEL I. MUNENE

*Ishmael I. Munene es profesor adjunto del Departamento de Liderazgo Educativo, Universidad del Norte de Arizona, Estados Unidos. Correo electrónico: ishmael.munene@nau.edu*

Según el último indicador, no todo está bien en el sector de las universidades privadas de Kenia. La Universidad Internacional de Estudios Profesionales (IUPS, por sus siglas en inglés) se encuentra en subasta luego de que los rematadores embargaran el campus principal y otros bienes por una deuda de 280 millones de chelines kenianos (\$3,1 millones de dólares). Curiosamente, otra universidad privada, Mount Kenya University ha ofrecido comprar los bienes de IUPS como parte de su agresiva estrategia de expansión. Estos eventos improbables apuntan a dos dilemas contradictorios en el sector de las universidades privadas de Kenia: aunque el sector se encuentra con tendencia a la baja, aún hay luces de esperanza.

En los años '90, las universidades privadas fueron promovidas como el antídoto al comatoso sector universitario público. Con subvenciones estatales reducidas,